

OBJETO

Establecer las pautas mínimas para la ejecución de falsos suelos o suelos técnicos de forma que se eliminen los riesgos que se dan en este tipo de trabajos o que, los que sean imposibles de eliminar, se minimicen lo más posible, mediante la toma de medidas preventivas oportunas, la utilización de las protecciones colectivas adecuadas el uso de los equipos de protección individual necesarios como sustitución o complemento de las anteriores.

CONTENIDO

DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS:

Los falsos suelos, también llamados pavimentos flotantes, pavimentos elevados o suelos técnicos, son sistemas de pavimentación perfectamente indicados cuando existe la exigencia de la colocación de gran número de instalaciones, las cuales se alojan en el interior de éstos sistemas, en el hueco existente entre el propio pavimento y el forjado de planta.

De esta forma, dichos sistemas conforman una superficie de utilización elevada con respecto a la base del suelo, que posibilita la colocación de cableados eléctricos, telefónicos, informáticos, etc. En la base del pavimento se pueden instalar a su vez las tomas de las distintas instalaciones mencionadas y el pavimento adquiere la altura requerida en función de las necesidades, ya que se apoya sobre pedestales regulables en altura.

Las baldosas que conformen dicho suelo pueden realizarse con distintos materiales (tablero aglomerado, cemento aligerado, sulfato cálcico, compactados de elementos pétreos, etc.) y ofrecen

una superficie de tránsito también con distintos acabados (moqueta, vinílicos, madera, cerámicos, pétreos, etc.)

Este tipo de suelos son fácilmente registrables, al contrario que los tradicionales, con lo cual facilitan enormemente las labores de mantenimiento de las instalaciones que alojan, sin necesidad de realizar pequeñas demoliciones con el consiguiente aumento del coste de mano de obra y material necesario para su reposición.

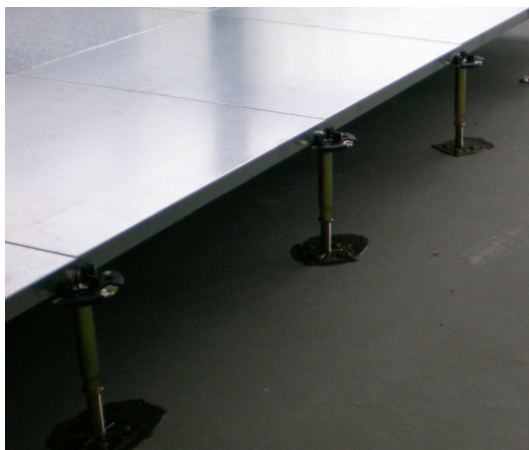
De igual forma, son perfectamente modulares por lo que se adaptan con facilidad a las distintas formas de la superficie a pavimentar.

MONTAJE:

Primeramente, es necesaria la realización del trazado o replanteo en el plano de la situación de los diferentes pedestales, así como el control de los niveles de la superficie del forjado en obra. Posteriormente, se instalan dichos pedestales y los travesaños que, en caso de ser necesarios,



unen las cabezas de éstos, para, finalmente y una vez montadas todas las instalaciones que alojan el falso suelo, colocar las baldosas con su acabado correspondiente.



Los riesgos que se encuentran en el montaje de esta unidad de obra serán el corte por manejo de herramientas para tal fin, sobreesfuerzos por el manejo de los distintos materiales, contactos eléctricos a la hora de manejar pequeña maquinaria, las caídas al mismo nivel debidas a tropiezos con el material a montar, las caídas provocadas por los cajeados en el falso suelo, cortes por manejo de herramientas manuales, golpes provocados por herramienta manual o los propios materiales del falso suelo y pisadas sobre objetos punzantes.

Para eliminar estos riesgos se debe establecer una serie de medidas tales como lugares de paso alternativos al que se está pavimentando, prestar especial atención durante los traslados por el pavimento durante su montaje, para lo cual el orden y la limpieza son fundamentales; además de mantener una iluminación correcta, que si es



realizada con portátiles, éstos deberán disponer de rejilla protectora y de carcasa-mango, aisladas eléctricamente y conectados al circuito de alumbrado, el cual está protegido con diferenciales de 30 mA., aunque lo habitual es utilizar la iluminación exterior o la interior definitiva del recinto.

Así mismo se utilizan en todo momento, para el manejo de los distintos componentes del suelo técnico guantes de protección, tanto para evitar cortes (anti-corte) como golpes por las piezas a montar (lona y serraje).

Ya que el montaje se suele realizar en la posición de "rodillas", el uso de rodilleras es totalmente recomendable.

Como para el resto de oficios, hay que usar ropa de trabajo y calzado de seguridad, en este caso con la puntera reforzada para evitar daños en los pies por golpes ocasionados por la caída de los materiales constituyentes del sistema y con suela anti-punzonamiento para evitar clavarse restos de material o elementos de fijación de los mismos. Así mismo, en las labores de corte es necesaria la utilización de gafas de seguridad.

De igual forma que en el resto de trabajos, los operarios encargados del montaje del falso suelo, deben estar perfectamente formados para dicha actividad, así como ser conocedores de los riesgos que conlleva esta unidad y de las medidas a tomar para eliminar dichos riesgos o minimizarlos.

Así mismo hay que tener en perfecto estado la maquinaria utilizada así como sus conexiones a la red eléctrica.

Si fuera necesaria la utilización o aplicación de pegamentos o sustancias inflamables, se debe mantener el área de trabajo ventilada y tomar las medidas necesarias para evitar la aparición de incendios o para su extinción, si fallarán éstas.

